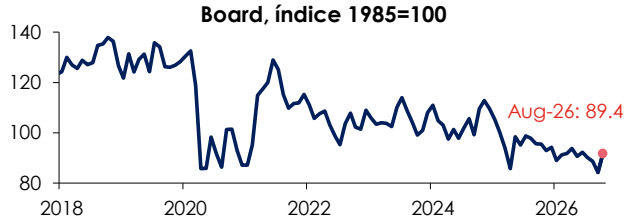
Confianza del consumidor supera expectativas

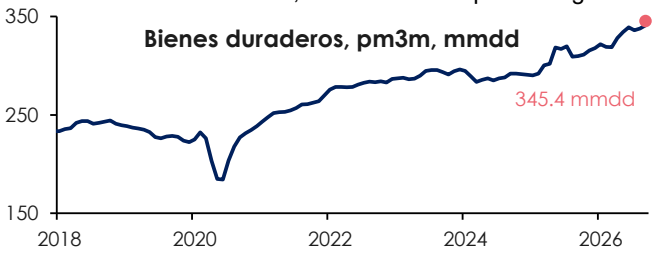
En octubre, la confianza del consumidor subió a 91.7, vs. 84.2 de septiembre, muy por encima de lo esperado. El índice de situación actual avanzó 8.6 puntos a 120.4, y la percepción de las condiciones de negocio regresó a terreno positivo. El índice de expectativas también mejoró (+6.9 puntos) a 72.6. Esto refleja un menor pesimismo sobre las condiciones empresariales y del mercado laboral, pese a la persistente preocupación por los precios de alimentos y gasolina.

Sentimiento del consumidor, Conference Board, índice 1985=100



Aeronaves impulsan la demanda de bienes duraderos

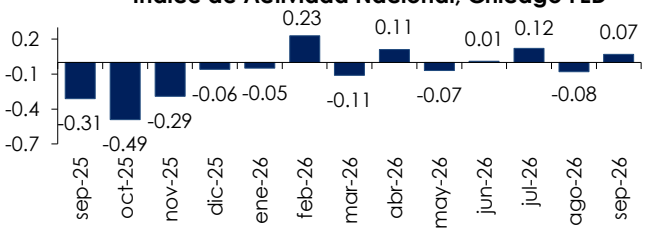
En septiembre, la demanda de bienes duraderos aumentó 1.8% mensual, por encima del consenso y del 0.1% de agosto, alcanzando 345.4 mmdd, lo que implica una variación de 9.9% en términos anuales. El alza la explicó el equipo de transporte, que subió 5.2 mil millones de dólares (4.6%), sobre todo por un salto de 28.4% en aeronaves civiles. Al excluir transporte, la demanda aumentó 0.5%, y los bienes sin defensa ni aeronaves avanzaron 0.7%, sin cambios respecto a agosto.



Actividad nacional apoyada en producción

El Índice de Actividad Nacional de la Fed de Chicago subió a 0.07 en septiembre, desde -0.08 en agosto. El repunte provino del componente de producción, que avanzó a 0.13 desde -0.06. El de ventas, pedidos e inventarios mejoró a 0.02, mientras que el de empleo se mantuvo estancado. En contraste, el de consumo y vivienda cayó a terreno negativo, en -0.08. Así, el promedio móvil de tres meses subió ligeramente a 0.03, un crecimiento cercano a su tendencia.

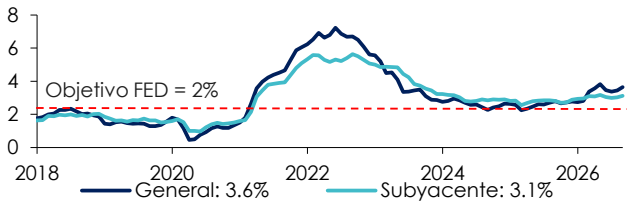
Índice de Actividad Nacional, Chicago FED



Gasolina impulsa la inflación PCE en septiembre

El índice de precios PCE subió 0.5% mensual en septiembre, por encima del 0.3% de agosto, y llevó la tasa anual a 3.6% desde 3.4%, en línea con el consenso. El impulso vino principalmente de la energía, que avanzó 5.4% mensual por el alza de 9.2% en gasolina. La inflación subyacente se mantuvo en 0.3% mensual y subió a 3.1% anual, impulsada por los transportes, compensando la moderación en otros servicios.

Inflación del gasto personal de consumo, %



Perspectivas

La economía mexicana cerró el tercer trimestre con una expansión mayor a la del primer semestre del año, aunque persisten diferencias entre sectores. La estimación oportuna del PIB mostró un avance de 0.9% trimestral y 3.2% anual, con crecimiento en los tres grandes componentes y un incremento acumulado de 1.8% entre enero y septiembre. El frente externo también conserva fortaleza: pese al déficit comercial de septiembre, las exportaciones crecieron 37.9% anual, apoyadas por las manufacturas no automotrices, mientras las importaciones avanzaron 33.1%, incluyendo un aumento de 18.7% en bienes de capital. A ello se suma una mejoría del financiamiento, con el crédito empresarial acelerándose a 5.3% real anual. En conjunto, los datos sugieren que la actividad llega al cuarto trimestre con mayor tracción, aunque será importante confirmar su amplitud y sostenibilidad. Las remesas, los indicadores cíclicos, las ventas de autos y la confianza del consumidor aportarán señales adicionales, mientras que la inversión fija bruta y el consumo privado permitirán valorar la fortaleza de la demanda interna. El principal foco será la decisión de Banxico: tras mantener la tasa en 6.50% en sus últimas reuniones, esperamos una nueva pausa, consistente con una postura cautelosa ante la persistencia de riesgos inflacionarios y un mayor dinamismo de la actividad.

En Estados Unidos, a economía mantiene un ritmo de expansión robusto. El PIB creció 3.4% trimestral anualizado en el 3T26, acelerándose desde 2.2%, con una contribución importante de la inversión y un consumo privado que avanzó 3.8%. Sin embargo, en septiembre el gasto real prácticamente se estancó y el ingreso disponible real cayó 0.3%, al tiempo que la tasa de ahorro descendió a 3.8%, señalando posibles límites para el consumo hacia delante. La inflación PCE conserva presión: la tasa general subió a 3.6% anual y la subyacente a 3.1%, mientras la Reserva Federal mantuvo sin cambios su tasa y mejoró su valoración de la actividad, reduciendo la urgencia de nuevos ajustes. La próxima semana, la atención se desplazará hacia el mercado laboral y la amplitud de la expansión. Los ISM manufacturero y de servicios, el gasto en construcción y la balanza comercial ayudarán a evaluar el pulso de la producción y la demanda; JOLTS, ADP, Challenger y, especialmente, la nómina no agrícola y la tasa de desempleo ofrecerán una lectura más completa de la demanda de trabajo. La productividad y el costo unitario laboral serán relevantes para calibrar presiones sobre la inflación, mientras la confianza de la Universidad de Michigan y el crédito al consumo aportarán señales sobre los hogares. Un mercado laboral firme, combinado con inflación por encima del objetivo, reforzaría un enfoque prudente y dependiente de los datos por parte de la Fed.

Hacia el cierre de 2026, la combinación de crecimiento resiliente e inflación aún persistente mantendrá elevada la sensibilidad de los mercados a los datos. Este entorno favorecería una mayor selectividad en renta variable y mantendría volatilidad en la deuda, particularmente en los tramos largos ante ajustes en las expectativas de tasas.